

sus «padres» cristianos (Tertuliano y Kierkegaard) y ateos (Schoopenhauer, Nietzsche y Mallarmé). En el octavo se profundiza el absurdo en Sartre y Camus, de quienes se pregunta si pueden ser llamados sus «maestros», temática que se prolonga en el noveno, hasta concluir en el décimo con Cioran.

La conclusión, que lo es de verdad, se contrae a elaborar una definición de misterio, a su individuación en sentido amplio, a su contemplación desde la revelación, a su oposición con el absurdo, desembocando en la armonía entre el misterio y la razón, desde el ángulo filosófico, y entre el dogma y la filosofía, en el teológico. La obra se completa con unos anejos, agradecimientos e índices onomástico y temático.

El objetivo último del autor parece ser evitar la falta de definición precisa del misterio, a la que ni siquiera escapa el propio Santo Tomás, quien no lo aborda sino en teología, pero no en filosofía. Sin embargo, a partir de lo que Santo Tomás dice, el autor ha tratado de elaborar una doctrina filosófica del misterio, ofreciendo también un intento de comprensión del absurdo. Para ello se ha encontrado con algo inesperado: que los pensadores del absurdo también han pensado, aunque fragmentaria o deficientemente, el misterio.

El libro está bien pensado y escrito. Y el tema es de indudable interés, como los autores tratados, de un lado o de otro.

Manuel ANAUT

Adolfo Bravo Guzmán, *El arzobispo de Berito*, Lima, Fundación Ugarte del Pino, 2023, 300 pp.

Se trata de la reedición de una biografía de Manuel Teodoro del Valle (1813-1888), obispo de Huánuco y arzobispo reconocido de Lima, una de las figuras más importantes de la historia eclesiástica del Perú. El autor, el presbítero Adolfo Bravo Guzmán (1880-1958), fue un renombrado escritor, que ejerció también el periodismo, director de la revista *La Buena Prensa* y autor del notable libro *La segunda enseñanza*.

Esta biografía del arzobispo del Valle vio la luz originariamente en 1949 y se hallaba agotada y descatalogada desde hace decenios. La Fundación Ugarte del Pino, bajo la dirección de nuestro amigo y colaborador el doctor Fernán Altuve-Febres, ha acometido una acción benemérita al volver a poner a disposición de los

lectores interesados un libro capital sobre una figura no menos capital del episcopado y la historia peruanos.

El libro, de contenido erudito y bien escrito, narra su infancia en Jauja, su marcha a la península ibérica con el arzobispo realista Navarro Martín de Villodres, sus estudios de filosofía y derecho en la Universidad de Oviedo, su ingreso en la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos en Salamanca, su salida de España tras el fin de la primera guerra carlista, su vuelta al Perú, sus distintos encargos pastorales hasta su deportación, su consagración como primer obispo de Huánuco, su participación en el Concilio Vaticano, su preconización como arzobispo de Lima, su renuncia ante la negativa del gobierno liberal, su nombramiento por Pío IX como arzobispo de Berito, *in partibus infidelium*.

De familia realista en el Perú, luego probablemente carlista en España, vuelto de nuevo al Ultramar, se encuentra con Don Carlos VII en Lima, quien reconoció en él a uno de los maestros de su niñez o juventud. Amigo de Bartolomé Herrera y uno de los representantes más eximios del ultramontamismo hispanoamericano, fue finalmente consejero del general Cáceres durante la campaña de la Breña.

Lo anterior es tan sólo una sucinta síntesis extraída de la vida de un personaje extraordinario, al que este libro presenta muy acertadamente. La edición consta de una presentación de Fernán Altuve y una introducción de Galo Garcés. Felicitamos y agradecemos a los artífices de este trabajo, tan importante para descubrir el verdadero rostro de la historia y el pensamiento católicos en Hispanoamérica tras la secesión de la monarquía católica.

Miguel MARCELLÁN